

(a) En Francia habia un Baron, que reducido á un estado muy corto de fortuna tenia á sus lacayos rotos, desaseados, y de consiguiente tristes. Notólo el Baron un dia al bajar la escalera de su casa, y con tono de proteccion les dijo..... ¡Chicos! no hay cuidado, dentro de breve estareis bien vestidos; hoy hé mandado sembrar el lino para que se os hagan camisas.... Palabras de consuelo salidas de la boca de un mayorazgo, y muy dignas de su talento!

México: imprenta de D. Mariano Ontiveros, á obispo
calle del Espíritu Santo.

LA ABISPA DE CHILPANCINGO,

DEDICADA

PARA PERPETUAR LA BUENA MEMORIA
DEL MUY HONORABLE Y EXCELENTISIMO SEÑOR

D. JOSÉ MARIA MORELOS.

ESTE NUMERO SE CONSAGRA ESPECIALMENTE

EN HONOR DEL GENERAL

DON HERMENEGILDO GALEANA.



Carta sexta de un viajador por México.

..... Sic erat in factis.....

Querido dueño mio. ¡Qué regocijo nos causa ver cumplidos nuestros vaticinios, y cuanto no se aumenta este. cuando vemos que hombres colocados en distancias enormes, han pensado y anhelado lo que nosotros ansiábamos! Si, en España hemos tenido amigos verdaderos que se han interesado en nuestra emancipacion: de ella salió el inmortal D. Francisco Javier de Mina, aquel jóven que puesto en paralelo con el mismo Napoleon el Grande, es el único capaz de rivalizarle en gloria. Con un puñado de trescientos aventureros, trasladado á este continente, hizo en él mas prodigios que aquel en el antiguo con trescientos mil..... La gloria de *Mina* no está en *Peotillos*, donde deshizo con un grupo de bravos á

tres mil que osaron presentarsele; está en primer lugar en no haber querido admitir mas de dos mil negros de la Isla de Santo Domingo que se le ofrecieron equipados, diciéndo... que el no venia á sembrar la desolacion y la muerte en este suelo, sino á brindar á sus hijos con la libertad, y á romper sus cadenas. Si, Mina voló sobre los mares para hacer libre al mundo que hizo Cortés esclavo.... ¡O jóven inimitable, tú solo eres capaz de desagraviarnos de los ultrages de tus antepasados! ¡Ah! cuando alguno se sienta conmovido con la relacion de estos, figurese al héroe Mina que atraviesa las distancias mas separadas por el oceano en las alas de su patriótico celo, y se deja ver entre nosotros como un angel de paz que nos conduce una constitucion, y con ella el bálsamo del consuelo.... ¿Qué corazon no se sentirá conmovido con ficcion tan alhagueña? ¿Qué brazo levantado para herir con la hacha de la muerte no quedará desarmado, al modo que cuando en una desazon doméstica se presenta una hija hermosa rodeada de las gracias, y que apenas pronuncia las primeras palabras salidas de sus lábios de rosa, cuando succede á la tormenta la calma, y á la ira el amor mas entrañable?..... ¡Españoles! gloriaos con justicia de haber producido este héroe incomparable, este amigo de los hombres, este gran Cosmopolita, el que ha vengado vuestros ultrages con los mas importantes servicios filantrópicos.... Si alguno de vosotros abriga aun sentimientos de perfidia y se obstina en llevar al cabo el antiguo sistema de nuestros detestables tiranos, acuérdesse del jóven *Mina*, modele su conducta particular y publica por la suya: deteste su error, y decidase sinceramente ó á vivir como hermano entre nosotros, ó á marchar mas allá de los mares á.... aumentar el número de los que nos aquejaron y oprimieron... ¿Qué desdicha! ¡Oh! si el conde del Venadito contempla por un momento á este héroe á quien inmolo! Si se acuerda de que el título con

que se cree honrado es la contrasena de su mayor ignominia, porque recuerda á las generaciones la memoria de una de las mayores desgracias del género humano! ¡Qué tortura tan terrible sufrirá su corazon! Hé aquí, amigo querido, los votos del mio por un jóven *Cooredentor* de nuestra cara patria: voy ya á presentar á vd. los del *Amigo de los hombres* consignados en un periódico de Washington de 20 de diciembre de 1811, que manifestaré á vd. con tanta mayor satisfaccion, cuanto que en nuestros dias han tenido un puntual cumplimiento sus doctrinas: ellas son de todos los tiempos; y ya se ha comenzado á hacer uso de ellas en la época en que nos hallamos.

A todos los que habitan las islas y el vasto continente de la América Española.

Americanos: he leído el núm. 16 del periódico intitulado el *Español*, y la obra escrita por D. Alvaro Flores de Estrada, sobre los asuntos de la América y los medios de reconciliarla con el gobierno español de la península: estoy escandalizado de ver á estos dos hombres, dotados de bastantes luces y de firmeza de carácter, prostituirse á los miras interesadas y tortuosas de la política ministerial; y declarándose por sus campeones entre las rocas de la prepotente y orgullosa Albion, insultar á los derechos y á la alta dignidad de todos los pueblos del nuevo mundo. El *Español* no ha tenido rubor de confesar que su pluma varia como los intereses y las combinaciones de la política; y Flores Estrada que ha preconizado con tanto entusiasmo la libertad originaria é inviolable de los pueblos, se contradice y se degrada ahora, contribuyendo á los planes horrosos de la tiranía. Voy á extractar las principales proposiciones de

sus escritos, y preparaos á oír las paradojas mas absurdas y atrevidas.

Proposición 1. Los nuevos gobiernos de América han usurpado la autoridad, y hecho reformas y constituciones sin contar con el pueblo. No hay en ellos representación legítima, ni es la obra de la voluntad general.

Proposición 2. La América española no puede erigirse en estado independiente, imitando á los del pueblo Anglo-americano, porque las circunstancias son absolutamente diversas, y se labrará precisamente su ruina.

Proposición 3. La América española ha reconocido la soberanía en Fernando VII de Borbon, y despues de su ausencia en los gobiernos españoles que sucesivamente le han representado. Luego no puede separarse de esta obediencia sin faltar á sus empeños mas solemnes, y violar la santidad del juramento.

Proposición 4. La América española se obligó á sostener con la Madre pátria la guerra contra los franceses; y seria una abominacion el desistir de este empeño glorioso, y abandonar á sus hermanos los españoles europeos en las garras del tirano.

Proposición 5. La América debe auxiliar á la España aun por el solo título de gratitud.

Proposición 6. Debe en fin comprometerse en las manos generosas del gobierno inglés, y confiar en él para una amigable y racional transaccion con el gobierno español de la península.

Contestacion imparcial á estas proposiciones.

A la primera. Los nuevos gobiernos de América han reasumido la autoridad soberana con el mismo derecho que los de la península; y han convocado al pueblo de sus provincias para comunicarle el estado de las cosas, y remitir á su exámen y deliberacion el partido y las

medidas que juzgase necesario tomar en la crisis presente. El pueblo eligió con toda libertad sus representantes, y delegó en ellos todas sus acciones y derechos para que acordasen y estableciesen lo que fuera mas conveniente á su felicidad, anunciando por todas partes el deseo de su independencia con el voto unánime y decidido de la voluntad general. Ved aquí la autorizacion del congreso general de Caracas, del de Buenos-Aires, del de Santa Fé &c. &c. &c., y no sé que haya habido, ni pueda haber nunca una autorizacion mas solemne, ó mas legítima. Negar al pueblo, en cualquiera parte del universo, la facultad de atender á su conservacion y mejorar su suerte, adoptando los medios que considere mas oportunos, es blasfemar contra los dogmas santos de la naturaleza, ultrajar á la razon y á la dignidad del hombre, confundir todos los principios, y proclamar con horrorosa impudencia los sistemas execrables de la tirania. Tachar de rebeldes y usurpadores á los primeros que concibieron el proyecto de abatir y exterminar al despotismo insolente, y romper valerosamente las cadenas á sus hermanos, es condenar el acto mas bello de la virtud y del heroismo. Cualquiera, en estos casos, tiene autoridad para levantar el grito y derribar á los tiranos, y tambien para impedir la anarquía, tomando interinamente las riendas del gobierno, y defendiendo la libertad y los derechos de toda la asociacion, hasta que pueda reunir al pueblo y que este libremente resuelva sobre sus destinos. ¡Gloria inmortal á los que tengan valor para tan arduas y sublimes empresas! De este modo se realizaron muchas veces en Grecia y en Roma, en Suiza, en Olanda, y en la América inglesa, las que establecieron la libertad y la prosperidad brillante de cada uno de estos pueblos en sus respectivas épocas.

La reaccion para combatir y derrocar á la tira-

nia, no puede ser emprendida jamas por el consejo de la multitud: es indispensable que sea siempre el resultado de los cálculos y esfuerzos generosos de algunos individuos, que todo lo posponen al bien de sus hermanos y y á la gloria de su pais. No cabe en la politica, ni aun en la naturaleza otro medio de exterminar á los tiranos y restablecer la libertad del pueblo. Asi, pues, viene á ser un delirio y un absurdo, todo lo que dicen los publicistas y escritores españoles en la materia contra los regeneradores americanos. Los cargos que forman contra estos hombres ilustres, comprenden á todos los héroes que desde el principio del mundo hasta la época presente se han immortalizado, recobrando la independencia y los derechos preciosos de sus patrias.

A la segunda. La imposibilidad que anuncian los declamadores asalariados del partido ministerial ó del extranjero, se oculta á las luces de la razon. La América española tiene en su mismo seno recursos mucho mas poderosos y medios mas felices para labrar y sostener su independencia, que los que tenia el pueblo Anglo-americano en un pais ingrato, desierto, pobre y asolado. Para saberlo basta tener sentido comun y conocer la geografia física y política del hemisferio americano: por esto no puedo menos de reirme de las paradojas y paralogismos desatinados que hacinan los escritores á que contesto.

No hay potencia alguna en la Europa, á excepcion del gobierno de Cádiz, que pueda hallar sus intereses en contradiccion con los de la libertad y la independencia de la América; y si por desgracia una política extraviada, ó una ambicion demasiado ciega de algun feroz gobierno tratase de impedir la regeneracion política de esta parte del mundo, yo preveo que nada conseguiria, porque el amor de la libertad es fecundo en prodigios, y todo cede á sus incansables y generosos esfuerzos. La historia de todos los tiempos y de todas las naciones está llena de estos ejemplos admirables y constan-

tes, que deberian haber desengañado para siempre á los proyectistas de la tiranía.

Los negros y los mulatos (dicen los publicistas superficiales que no juzgan de las cosas sino por las ideas mezquinas del espíritu de partido, y por el ejemplo de la parte francesa de la isla de Santo Domingo) serán siempre un escollo terrible para la independencia de la América. Yo no alcanzo un fundamento sólido de esta profecía. En primer lugar: solo en la isla de Cuba, en la de Puerto Rico, en la parte española de la de Santo Domingo, en Caracas y en la capital del Perú, hay número grande de esclavos y gentes de color aunque menos que el que se pondera; pues aun en la isla de Cuba, que es donde abundan mas, son inferiores al número de los blancos. Por el cálculo del Baron de Humbolt hay en cada centenar de habitantes 54 blancos y 46 de color: sacando, pues, de esta última cantidad la que forma el número crecido de pardos libres, que confunden su causa y sus intereses decididamente con los blancos, es visible la grande superioridad de estos.

En segundo lugar: la mala política en franquear de un golpe la libertad á los negros, fue entre otras causas la que produjo los desastres espantosos en la isla de Santo Domingo; y no faltan ni pueden faltar á la prevision del entendimiento humano medios seguros para evitar este mal. Seria ridiculo el sostener, que solamente los mandatarios de un gobierno que reside á mil y seiscientas leguas de distancia, pueden conservar la paz y el buen orden entre los blancos y negros de la América; y que este don no puede caber á ninguno de sus naturales. En fin, conocido el peligro facil es prevenirlo, y combinar medidas que lo imposibiliten. Este es uno de los puntos que debe ocupar la atencion mas seria y mas profunda de los regeneradores Americanos; y es de esperar

que el orden de los sucesos confundirá todos los cálculos de sus enemigos.

Al ejemplo de las catástrofes, acaecidas en la parte francesa de Santo Domingo, se puede oponer el de los esclavos romanos, que honrados sábia y oportunamente con el don precioso de la libertad civil, fueron por mucho tiempo la fuerza mas robusta de la eminente república que dió leyes al universo. Tratad de hacer felices á los hombres de todas clases y estados: sabed proporcionar el bien y darlo á conocer con pureza, imparcialidad y desvelo generoso; y no temais que se malogre el fruto de vuestras ilustres y benéficas tareas.

Se dice que la antipatía y la oposicion entre las castas harán la ruina de la América, si abandona al gobierno de Cádiz y se hace independiente.

Parece que este gobierno, coninado en un rincon de la península española, conserva exclusivamente el talismán de estupendos prodigios: todo lo sabe y todo puede desde aquel obscuro rincon; y de nada son capaces los habitantes de la vasta y rica extension del nuevo mundo... Yo sé que hay efectivamente esa oposicion entre los morenos y pardos en los países donde abundan; pero comprendo tambien, que es muy fácil neutralizar la accion de estos celos, ó llámese antipatia, y sacar muy útiles ventajas de lo que parece ser un funesto mal. Los pardos aspiran á la estimacion de los blancos: desean confundirse con ellos, y á la segunda ó tercera generacion estan ya enlazados en sangre y en intereses, de modo que forman una sola casta entre los blancos: por cuya razon la influencia de los morenos es nula, y su poder fisico y moral de ningun riesgo, si se toman con prevision las medidas correspondientes.

La oposicion entre los españoles Europeos y Americanos nace de otros principios, que la política y la

justicia deben prontamente disipar y extinguir. Los españoles europeos tenian una preferencia decidida sobre los de América, y despleaban una vanidad y orgullo insoportables, creyéndose de una especie superior á la de los americanos. Ellos poseian todos los empleos honoríficos, y todos los destinos lucrosos en esta parte del mundo. Los especuladores y comerciantes eran los mas insaciables y desnaturalizados monopolistas, que bebían la sangre de los americanos, y los veían perecer con semblante feroz y teñido en gozo. Los Virreyes y mandatarios del gobierno español autorizaban y protegían estos horrores, porque convenia tener en el abatimiento y en la nulidad á los hijos de la América. Asi, pues, no es de estrañar la referida oposicion; mas ella cesará desde el momento en que cesen las causas que la producian; y los europeos se verán desde luego naturalmente al nivel de los americanos, y obligados á hermanar con ellos sus intereses, su existencia, sus derechos y su estimacion. Quando la legislacion es sábia y el gobierno imparcial, celoso y austero, las pasiones pierden su animosidad particular, y dirigidas por el amor de la patria y de la humanidad contribuyen con dulce y constante armonía al bien general de toda la asociacion, porque en él se afirma el de cada individuo.

A la tercera. Los Virreyes y autoridades españolas en la América, y no sus pueblos, han reconocido la soberanía en Fernando VII y en los gobiernos precarios y monstruosos que le han representado desde su ausencia de la península. Si: la fuerza tenia á los americanos en la esclavitud, y en la imposibilidad de esplicar entonces sus sentimientos y sus votos. ¿Quién puede negar esta verdad que es tan incontestable como notoria al mundo entero? Mas aun cuando libremente y con todo conocimiento jurasen los